



COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FÁTIMA
GUIA DE TRABAJO DE LENGUAJE Y LITERATURA PARA OCTAVO GRADO
DOCENTE: ROSA DE DELEÓN

INDICACIONES:

- **Desarrolla las siguientes actividades que se te proponen a continuación en su cuaderno de Lenguaje.**
- **Las actividades deben ser entregadas en día que se presenten al colegio a las 6:45 am. No se recibirá después de la hora señalada.**
- **Esta actividad será evaluada como examen de cierre de periodo.**
- **Deben de mantener una correcta ortografía y ornato.**
- **Evite usar la copia. Redacte y estructure sus actividades.**
- **Se evaluará originalidad y la verosimilitud del trabajo.**
- **Presentar de forma completa todas sus actividades según indicación.**

INDICADOR DE LOGRO: Identificar, clasificar y aplicar correctamente las clases de adverbios y locuciones adverbiales, al redactar oraciones y párrafos.

Con base a la siguiente lectura “Con las manos abiertas”. Comprende y reflexiona.

Explicación del trabajo:

1. Extrae las clases de sintagma sugeridos: 5 Nominales, 5 Adverbiales, 5 preposiciones, 5 adjetivales, 5 verbales y 5 predicativos.
2. Redacta 5 oraciones aplicando y alternando las clases de sintagmas, los adverbios y las locuciones adverbiales.
3. Efectuar en cada oración el análisis morfológico y el verbal, aplicando en cada uno el método correspondiente.

CON LAS MANOS ABIERTAS

Únicamente en este estilo de vida tiene sentido una oración vocal. Una oración en la iglesia, en la mesa, o en la escuela, es sólo un testimonio de lo que queremos hacer de toda nuestra vida. Esa oración nos recuerda que rezar es vivir y nos convoca a hacer de esto una realidad siempre mayor.

Hay tantas formas de rezar como momentos hay en la vida. A veces, buscamos un momento tranquilo y queremos estar solos; a veces, buscamos a un amigo y queremos estar acompañados. A veces, nos gusta un libro; a veces, optamos por la música. A veces, queremos cantar con cientos de personas; a veces, sólo queremos susurrar con unos pocos. A veces, queremos decirlo en palabras; a veces, con un profundo silencio.



Finalmente, una vida de oración es una vida con las manos abiertas, en la cual no nos avergonzamos de nuestra debilidad, sino que nos damos cuenta de que para nosotros es mejor ser guiados por el Otro que conservar todo en nuestras propias manos.